



La alegría de la palabra

No. 13
enero de 2025

1. Por si tenías duda...



¿Es lo mismo deshacer que desechar?

Indudablemente, no es lo mismo, me dirás. Y es que, así, en infinitivo, los dos verbos marcan una notoria diferencia. La confusión surge cuando los usamos en las formas que te mostraré a continuación:

Deshecho, con una "h" intercalada, es el participio del verbo deshacer, que significa desbaratar o desarmar algo que se había hecho:

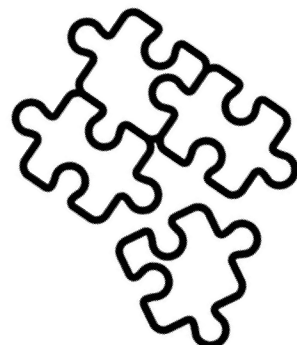
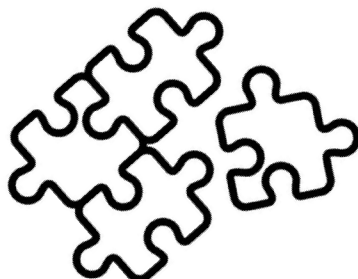
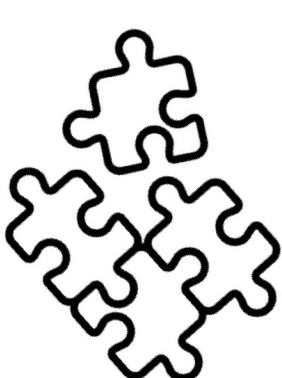
- Cuando entré a la habitación, mi hermana había *deshecho* el rompecabezas = lo había desarmado.

Deshecho es, además, el participio del verbo deshacerse de (algo o alguien), es decir, librarse de alguna cosa, persona o situación:

- En la cocina, nadie se había *deshecho* de las sobras del almuerzo, de modo que Juana me regaló unos huesos para mi perrito.

Deshecho, por último, es un adjetivo que se refiere a algo o a alguien que se encuentra destrozado (sea de tristeza o porque físicamente está desordenado, desarmado o roto):

- Antonio estaba con el corazón *deshecho* cuando lo vi = estaba destrozado.
- Vi la cama *deshecha* y me di cuenta de que mi hermana ya se había levantado = la cama estaba destendida.



Desecho, sin 'h' intermedia, es la forma en primera persona del presente del verbo "desechar", esto es, rechazar alguna cosa o decidir no aceptar algo:

- Yo valoro tus ideas, pero *desecho* tus consejos cuando tienen que ver con los estudios.
- Hoy *desecho* todo lo que no me sirve para dejar mi habitación llena de energía renovada.

Para acabar de resolver tus dudas, como **sustantivo derivado del verbo desechar**, un **desecho** se refiere a algo que se considera inservible y, por eso, se descarta:

- Después de limpiar, Luisa dejó un montón de *desechos* en el suelo.
- Ese carro está tan viejo que prácticamente es un *desecho*.

Ahora practica todo lo que puedas, pues la práctica hace al maestro, ¿lo sabías?



Conozcamos la poesía universal



MARÍA ELENA WALSH (Buenos Aires, 1930 - 2011) fue una poeta y compositora argentina que revolucionó la literatura infantil en español, liberándola de su enfoque didáctico. Desde joven mostró su talento: a los diecisiete años publicó su primer libro de poemas, *Otoño imperdonable*. En obras posteriores, como *Baladas con Ángel* (1952) y *Hecho a mano* (1965), mantuvo la estructura de sus primeros escritos, con versos medidos y estrofas rimadas, pero fue evolucionando hacia un lenguaje más coloquial y cercano a la realidad.

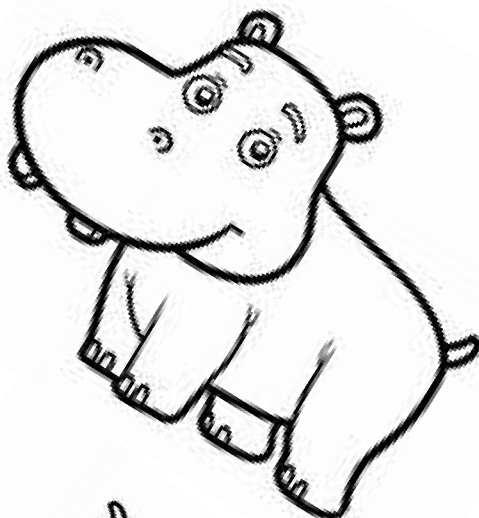
Su trabajo para niños, inspirado en las *nursery rhymes* inglesas y en las viejas coplas españolas, transformó el uso de la rima en un juego lleno de humor y creatividad. Esta obra se convirtió en un pilar fundamental para la formación cultural y afectiva de, al menos, cuatro generaciones de argentinos. El inmenso prestigio intelectual y moral de María Elena Walsh, sin duda, tiene sus raíces en la extraordinaria contribución de su poesía, que hoy es un clásico indiscutible de la literatura hispanoamericana. Esto quiere decir que su poesía permanece y permanecerá a través del tiempo.



Dos poemas de María Elena Walsh

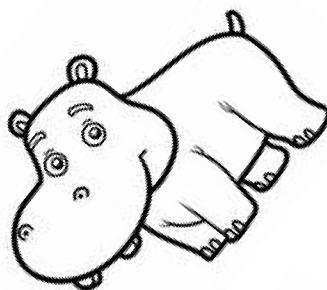
BESTIARIO

Un hipopótamo tan chiquitito
que parezca de lejos un mosquito,
que se pueda hacer upa
y mirarlo con lupa,
debe de ser un hipopotamito.

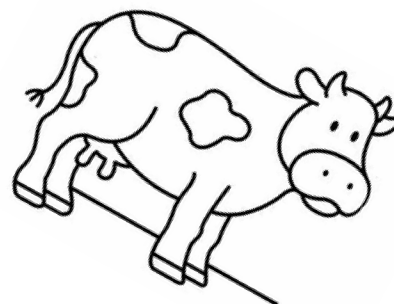


Un canario que ladra si está triste,
que come cartulina en vez de alpiste,
que se pasea en coche
y toma sol de noche,
estoy casi segura que no existe.

Si cualquier día vemos una foca
que junta margaritas con la boca,
que fuma y habla sola
y escribe con la cola,
llamemos al doctor: la foca es loca

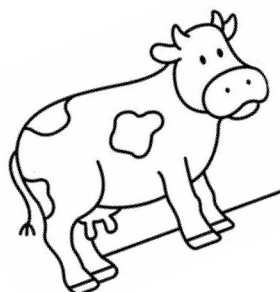


Un gallo a una gallina preguntó:
-¿Cocorocó? ¿Cocorocó cocó?
La gallina, indecisa,
primero le dio risa,
pero después le contestó que no.



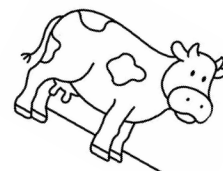
¿Saben qué le sucede a esa lombriz
que se siente infeliz, muy infeliz?
Pues no le pasa nada,
sólo que está resfriada
y no puede sonarse la nariz.

En el medio del mar nada un atún
estilo mariposa y al tuntún.
Nadando a la carrera
quizás ganar espera
si no la maratón, la maratún.



La llama, pobre, es un animalito
poco apreciado en la Ciudad de Quito,
porque en el Ecuador
hace tanto calor
que quien llama a las llamas, está frito.

Una vez, por las calles de Caracas
aparecieron veinticinco vacas.
Como era carnaval,
nadie veía mal
que bailaran tocando las maracas.



CANCIÓN



Alma sin el amor, ave dejada
en los terrenos de la maravilla:
cuando no haya más hojas
y se acaben los días
yo seguiré buscando
tu luz recién nacida
-alma sobre rebaños levantada-
para hacer las mañanas de mi vida.
El enlutado mundo que habitaba
ahora es el cielo que la frente pisa.
(Si se apagarán todas
las uvas de la viña
o se muriera el pan
en las espigas,
este incendio frutal de mi esperanza
en otra tierra se levantaría.)
Tu mano era mi mano desde siempre,
tu voz mi voz, y yo no lo sabía.
Anduve con tu sombra
al lado de la mía
por mortales caminos
y celestes orillas.
Eras un sueño en busca de mi frente
para nacer, y yo no lo sabía.
Ya mis ojos usaron la belleza
y fueron en sedienta cacería
-con su lastimadura
de límites y aristas-
al pámpano desnudo
y a la rosa vestida,
buscándote desde los miradores
con el Amor-Que-Todo-Lo-Imagina.



Cuando tú fuiste la increíble imagen
yo era la sed y el vaso y la bebida.
Las puertas y los frascos,
cubiertos de ceniza,
guardaban el perfume
de la melancolía,
mientras los palomares te esperaban
con el Amor-Que-Nada-Te-Imagina.
Aunque la providencia me negara
el alimento para la alegría,
aunque me entristecieras
la intemperie divina
con pájaros callados
y sombras pensativas,
aunque olvidaras, aunque no existieras,
mi corazón igual te cantarí.



PARA REFLEXIONAR Y CREAR



1. Compara estos dos poemas de María Elena Walsh. ¿Te parece que ambos son para niños? ¿Qué diferencias encuentras en la forma de decir las cosas en cada uno de los textos? ¿Crees que ambos tienen puntos en común? Conversa con tus compañeros al respecto.
2. En la copla que habla sobre la llama como “un animalito poco apreciado en la ciudad de Quito / porque en el Ecuador hace tanto calor / que quien llama a las llamas está frito”, es evidente que la poeta no conoce el clima de Quito ni las costumbres de la sierra ecuatoriana. Sin embargo, la poesía goza del privilegio de jugar con la rima y de llevarnos a situaciones que van más allá de la realidad. Ahora, escribe un poema corto en el que hables de la llama en su contexto real.
3. Intenta imitar el estilo juguetón de María Elena Walsh y escribe una copla sobre algún animal que quisieras añadir a su Bestiario.

